

La Viticultura heroica (5ª parte) D.O.P. Islas Canarias

26/01/2020



Este archipiélago está formado por siete islas y seis islotes, muy cerca del continente africano, con unos 7.446 kilómetros cuadrados y siendo una de ellas, Gran Canaria, mi lugar de nacimiento, en concreto la Ciudad de Telde. Cualquier elogio a estas islas conocidas como las Afortunadas o el Jardín de las Delicias sería fácil de entender por parte de los lectores.

Este amplio grupo de islas cuentan en la actualidad con 10 Denominaciones de Origen distribuidas de la siguiente forma: En la Isla de Tenerife nos encontramos con la D.O. Abona, D.O. Tacoronte-Acentejo, D.O. Valle de Güimar, D.O. Valle de la Orotava, D.O. Ycoden Daute Isora. El resto de Islas salvo la de Fuerteventura que no cuentan con ninguna son la D.O. El Hierro,

D.O. Gran Canaria, D.O. Lanzarote, D.O. La Palma y la D.O. La Gomera. Todas deben de ser reconocidas dentro de la viticultura heroica porque reúnen los requisitos necesarios para ser así consideradas. Dentro de estas Denominaciones de Origen siempre he resaltado dos por su situación geográfica y las condiciones que reúnen, son las de las islas de Lanzarote y el Hierro, ambas las he considerado bastante diferentes al resto, especialmente Lanzarote, pero reitero que es una opinión personal y sin querer menospreciar al resto, que no es mi intención.

Al contar con una gran cantidad de Denominaciones se hace imposible dar detalles de todas en un solo artículo, por lo que iré poco a poco dándolas a conocer a cada una de ellas.

Pienso que es necesario hacer una serie de menciones que las relacionan y que por su importancia he considerado dar a conocer. Las Islas Canarias cuentan con un clima oceánico tropical y se encuentran afectadas por el régimen de vientos Alisios, los cuales generan el famoso anticiclón de las Azores. En la actualidad cuentan con cerca de 9.000 hectáreas de viñedos y con más de 80 variedades identificadas, siendo una de las pocas zonas del planeta que nunca se ha visto afectada por la famosa plaga de la filoxera. Al encontrarse fragmentadas en 10 zonas con Denominación de Origen propia encontramos un abanico de variedades bastante amplio, ejemplos hay muchos, la variedad Malvasía Volcánica de Lanzarote o la Forastera Blanca de la isla de la Gomera pueden ser algunos de ellos.

No solo visitar las islas por su clima o sus paisajes es importante, su historia y su cultura ayuda a los visitantes a acercarse a ese espíritu de convivencia y hospitalidad con el que cuentan los canarios; ese esfuerzo que todos realizan por ser un buen anfitrión y esa impronta para que todos se sientan como en casa, conocer la gastronomía, la agricultura que aún subsiste y el esfuerzo de los que se dedican a la viticultura con unos métodos tradicionales, en lugares donde los microclimas aportan un amplio abanico de condiciones para poder conseguir la elaboración de unos vinos únicos. Todos sus esfuerzos hacen que el visitante desee volver para compartir con otros amigos esas experiencias vividas en cualquier rincón de estas siete Islas Afortunadas.